

وَالَّذِينَ كَفَرُوا أَعْمَلُهُمْ كَسَرَابٍ بِقِيعَةٍ يَحْسَبُهُ الظَّمْآنُ مَاءً حَتَّىٰ إِذَا جَاءَهُ لَمْ يَجِدْهُ شَيْئًا وَوَجَدَ اللَّهَ عِنْدَهُ فَوَفَّاهُ
حِسَابَهُ وَاللَّهُ سَرِيعُ الْحِسَابِ

أَوْ كَظُلُمَاتٍ فِي بَحْرٍ لُّجِّيٍّ يَغْشَاهُ مَوْجٌ مِّنْ فَوْقِهِ مَوْجٌ مِّنْ فَوْقِهِ سَحَابٌ ظُلُمَاتٌ بَعْضُهَا فَوْقَ بَعْضٍ إِذَا أَخْرَجَ يَدَهُ
لَمْ يَكَدْ يَرَاهَا وَمَنْ لَّمْ يَجْعَلِ اللَّهُ لَهُ نُورًا فَمَا لَهُ مِنْ نُّورٍ

(التُّور: ٣٩-٤٠)

Y las buenas acciones de quienes rechazan la verdad son como un espejismo en el desierto. El sediento cree ver agua, mas cuando llega al lugar donde esperaba encontrarla, no halla nada de esta[1], y encuentra, en su lugar, a su Señor, Quien lo juzgará y le dará su merecido (el Infierno). Y Al-lah es rápido concediendo a Sus siervos la retribución (que sus obras merecen).

O bien (sus acciones) se asemejan a la oscuridad de un mar profundo donde hay olas cubiertas por olas, y estas, a su vez, cubiertas por nubes; oscuridad sobre oscuridad. Si uno extendiese la mano, apenas podría distinguirla[1]. Y aquel a quien Al-lah no guía con Su luz no podrá guiarse.

Corán (24: 39-40)